

Introducción

A finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX, Cataluña vivió un resurgimiento económico gracias al comercio con el continente americano. En 1756 la Corona autorizó el puerto de Barcelona a enviar barcos a América, en 1765 el comercio con las Antillas se abrió a nuevos puertos y en 1778 el rey Carlos III decretó el **libre comercio**.

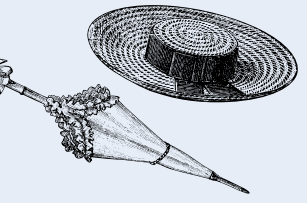
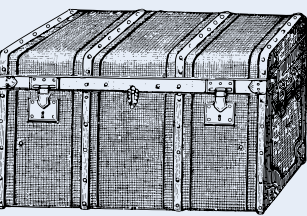
El **comercio colonial** consistía en exportar a América productos manufacturados e importar materias primas para sus industrias. Desde América volían barcos cargados de café, azúcar, tabaco y cacao, y desde Cataluña se exportaban tejidos, vino, aguardiente, frutos secos y papel.

¿Por qué emigraron los catalanes?

Hubo dos grandes clases de emigrantes: los que huían por problemas económicos y no tenían trabajo y los que se marchaban para ganar más dinero para sus negocios. De los primeros, muchos se marcharon cuando a las zonas rurales de Catalunya llegó la filoxera, un insecto que mató muchos viñedos.

Este movimiento se extendió sobre todo en las zonas del litoral, entre la población marinaera.

La mayoría de emigrantes sampolenses fueron a Cuba y después, por orden de importancia, a Uruguay y Argentina.



Fue una **emigración en red**: antes de emprender el viaje ya tenían un destino escogido y un trabajo asegurado. La emigración estaba basada en las relaciones familiares y de vecindad: normalmente el primero en emigrar era el padre o un joven soltero que iba a trabajar como aprendiz en el negocio de algún familiar o amigo, una vez en América el joven pasaba información sobre las posibilidades, y después marchaban hacia allí los hermanos de manera sucesiva, según el orden de edad, los primos y sus vecinos. Antes de emigrar era importante que el joven dominara bien la lectura, la escritura y tuviera conocimientos de matemáticas y contabilidad porque así lo tendría más fácil para encontrar trabajo.

Las mujeres emigraron poco, la mayoría cuando ya se habían casado, tenían al marido en América y éste las reclamaba.

¿Quiénes eran los indianos o americanos?

Por indianos, o americanos, entendemos a todos aquellos hombres que entre finales del siglo XVIII y comienzos del XX emigraron hacia las colonias de ultramar con la idea de hacer fortuna y mejorar su situación económica y social.

El prototipo del emigrante catalán de mediados del siglo XIX era un hombre soltero, adolescente o joven, entre 14 y 18 años, con empuje y capacidad de trabajo.

Para obtener la calificación de americano era necesario que el interesado, enriquecido o no, volviera a casa. Quienes lo hicieron con los bolsillos llenos exteriorizaron su nuevo estatus social, superior al que les correspondía por nacimiento. Muchos pasaron los últimos años de sus vidas retirados en cómodas residencias y viviendo de renta, otros, además, se convirtieron en personajes influyentes en todos los ámbitos y promovieron todo tipo de acciones benéficas.

Pero muchos de los que se marcharon a hacer fortuna nunca triunfaron. A quienes, a pesar de ir afanadas, tuvieron el valor de volver a casa se les decía que «habían perdido la maleta en el estrecho».

Las mujeres de los indianos

A pesar de haber quedado escondidas, las mujeres desempeñan un papel muy importante en esta historia. Son omnipresentes en la aventura india, como madres, hijas, esposas o viudas, ricas, pobres o esclavas. Su nombre puede no haber trascendido pero muchas de sus acciones, fijadas en documentos o mantenidas en la memoria popular, forman una parte innegable de ese legado indiano.

A las viudas de los americanos enriquecidos a menudo, a través de asesores y procuradores, les tocaba administrar el dinero heredado, que no era poco. Muchas, al regresar a Cataluña, invirtieron en negocios inmobiliarios.

Como sus maridos, ellas también dieron parte de sus fortunas a obras de carácter social y benéfico. A parte de las muchas mujeres de indianos que se dedicaron a disfrutar de la vida, rodeadas de lujos y comodidades, hubo otras que destacaron por sus actividades culturales.



Ruta Sant Pol de los indianos

Can Planiol

Abat Deàs, 30

Construcción del arquitecto Ignasi Mas Morell, de 1910, encargada por Ramon Planiol para su hermano Josep (Pep). Era la casa de campo de los Planiol, donde él había vivido de pequeño con sus padres, entonces era una carpintería. Se reedificó lo que ya existía.

Es una muestra de **arquitectura modernista** del estilo de Mas Morell del primer período, con fachada muy ornamentada, donde el gran protagonista es el color. Azul, rojo y blanco, salpicados con flores granate, cubren toda la fachada. Como curiosidad, en el primer piso se pueden observar el escudo de Sant Pol y la bandera de Cuba, que reflejan la relación entre el arquitecto y Ramon Planiol (el americano) que eran amigos e hicieron un viaje juntos a La Habana, donde el arquitecto residió durante un tiempo. Allí revalidó su título de arquitecto y construyó el Colegio de Notarios y una casa para los Planiol.

Ramon Planiol Claramunt, emigró a Cuba (1873) para trabajar en casa de los Sauleda, en San Francisco de Paula. Llegó a Cuba con 13 años y tuvo la idea de vender género, que compraba en la capital y distribuía en un carrito, a los pueblos de interior. Se independizó y se estableció en La Habana, allí fue poniendo nuevos negocios y moviendo el dinero, y llegó a ser propietario de empresas importantes de materiales para la construcción: maderas, mármoles, hierro, cerámica, baldosa hidráulica... Incluso gestionó el negocio de Victoriano Sauleda, cuando éste volvió a Sant Pol: una fábrica de arcilla para construcción y usos varios. En Cuba fue muy influyente y, después, en Sant Pol. Se casó con una señora mexicana de muy buena familia, Clara Padilla.

En 1924 regresó a Sant Pol y sus sobrinos Jaume y Ramón Planiol Arcelós irían a trabajar a sus empresas de Cuba para continuar con el negocio familiar. Ramón se quedaría allí siguiendo la misma trayectoria que su tío como hombre de negocios y como persona importante e influyente, y Jaume volvió hacia Sant Pol para hacerse cargo de la propiedad de Can Reig, cuyo tío había comprado a la familia Roca.



Ca l'Adroher

Abat Deàs, 23-25

Construido en 1875. Con **arquitectura neoclásica** de apariencia solemne y severa, es un edificio de planta baja, dos pisos y cubierta plana. El conjunto está dominado por un gran balcón con tres aperturas claramente de inspiración neoclásica por el orden, las proporciones y la moderación ornamental. Los ángulos de la fachada son perfilados con sillares de piedra granítica procedente del Palacio del Marqués de Alfarràs y los marcos y ámbitos de las ventanas y balcones, también. En la parte posterior del edificio hay una pequeña torre de vigía circular cupulada con veleta.

Es propiedad de la familia Adroher, afincada en Sant Pol desde el siglo XV. Algunos de sus miembros emigraron a Cuba y se establecieron en Manzanillo.

Bonaventura Adroher (1796-1873) fue piloto en la época de navegación a vela y mientras hacía la carrera en América descubrió, a la altura de Vigo, un banco de arena muy extenso que quedó registrado con su nombre: Banco Adroher. Se estableció en Barcelona, en Cuba y finalmente en su pueblo natal. Aquí impulsó fiestas y tradiciones y se destacó en obras benéficas. Puso dinero para la construcción del actual cementerio, una necesidad imperante en Sant Pol en su tiempo.



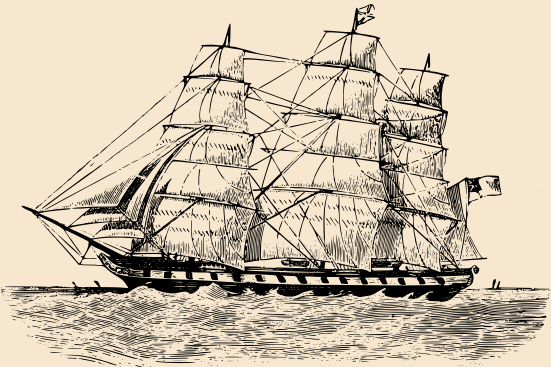
Navegación y escuelas náuticas

A partir del siglo XIX los barcos empezaron a construirse con hierro y acero. Cataluña fue una gran constructora de embarcaciones de madera, que se fabricaban o se reparaban en los astilleros, situados en los puertos o en las playas. Los artesanos encargados de realizar este trabajo se conocían como "mestres daixa".

En esa época, cruzar el Atlántico era duro, arriesgado y peligroso. Pese a que el hierro y el acero hicieron los barcos más seguros y fiables, las tormentas y los huracanes que se formaban en el océano, que entonces no podían preverse, convertían la travesía en una aventura llena de riesgos. Los barcos transportaban mercancías para vender en América, la tripulación, los pasajeros y las provisiones para poder alimentarlos.

La tripulación era el conjunto de personas que dirigían los barcos y trabajaban allí. Cada tripulante recibía un nombre distinto en función del cargo que desempeñaba. En los veleros antiguos estaba el capitán, la máxima autoridad a bordo; el piloto, que dirigía la navegación; el contramaestre, que se encargaba de las maniobras; el maestro, que era el máximo responsable de las mercancías; y los marineros, que recibían las órdenes de los oficiales superiores.

Los pilotos debían estudiar en las **reales escuelas náuticas** para poder navegar a través de mares y océanos. Debían dominar las matemáticas y los instrumentos de navegación. En Cataluña, la primera escuela de pilotos fue la de Arenys de Mar, que abrió en 1780, y fue una de las más importantes. Más adelante también se abrieron escuelas en Mataró, Vilassar y El Masnou.



Las casas indianas

Los indianos construyeron tres tipos de edificios como vivienda particular. La mayoría se decidieron por una casa, que solía estar cerca de la playa, aunque también podían construirla en el centro del municipio. Otros indianos decidieron retirarse al campo y restaurar una masía con estilo colonial. Por último, en las ciudades, se construyeron palacios, unos edificios majestuosos al alcance sólo de los indianos más ricos.

El indiano ordenaba construir la casa antes de regresar a Cataluña. Lo primero que hacía era ponerse en contacto con algún familiar o amigo de confianza para que contratase los servicios de un arquitecto o de un maestro de obras, que era quien dirigía la construcción de la casa. Desde América enviaba las directrices y el dinero necesario para iniciar las obras y una vez en casa sólo tenía que ocuparse de los últimos detalles.

En los siglos XVIII y XIX los indianos adoptaron el estilo del neoclasicismo, a finales del siglo XIX apostaron por el modernismo y avanzado el siglo XX, por el novecentismo. En Cataluña, las casas tienen características propias de cada estilo, pero también se pueden observar casas en las que se mezclan las características de unos y otros estilos.

NEOCLASICISMO

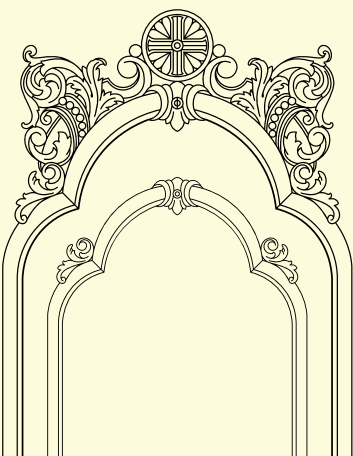
- Los edificios imitan los antiguos templos griegos
- En las fachadas se colocan columnas y frontales
- En los jardines se construyen templetos de planta redonda

MODERNISMO

- En las fachadas de las casas observamos elementos de la naturaleza: hojas, árboles, flores...
- Predominio de las líneas curvas frente a las rectas
- Las formas de los edificios parecen tener movimiento
- Edificios muy ornamentados. No se deja ningún espacio sin decorar

NOVECENTISMO

- La arquitectura novecentista incorpora características del modernismo y del neoclasicismo
- Los edificios no sólo deben ser bellos sino también deben cumplir una función social



Los patios de las casas

Popularmente conocidos como *los huertos*, se cerraban con rejas de hierro y se accedía por una portalada decorada con motivos coloniales. A través de patios y jardines el indiano quería volver a contemplar el paisaje tropical de Cuba y por eso no faltaba agua ni vegetación, que era muy abundante. Había fuentes, pequeños lagos, caminos y todo tipo de plantas exóticas.

Las plantas que cultivaban eran las mismas que se plantaban dentro de los jardines cubanos, pero no todas eran originarias de Cuba. Por ejemplo, estaba el naranjo de Luisiana, originario de Estados Unidos; las buganvillas, que provienen de América del Sur; y otras plantas como el castaño de India, los hibiscos, las magnolias o el bambú.

La palmera se ha convertido en un símbolo de las casas indianas. ¡Pero no todas las casas que tienen palmeras son indianas! Hoy existen más de doscientas especies de palmeras, la preferida de los indianos era la palmera real, originaria de Cuba.



El Pla

Abat Deàs, 17

Casa construida entre 1870 y 1880 por los emigrantes de la familia Sauleda a su regreso de Cuba. El nombre le viene dado por su jardín delantero, lleno de palmeras.

Con **estilo neoclásico simplificado** que contrasta con el exceso decorativo del estilo barroco precedente, y con apariencia solemne, muestra una fachada propia de los manuales neoclásicos: estucada con frisos policromados, balcones enmarcados por un frontón y balaustrada de piedra artificial en la azotea.

Orientada a mar, cuenta con un gran jardín de aire colonial que tiene una fuente recubierta de baldosa vidriada y una escultura de barro que representa a un joven pescador con una tortuga.

Asociada a **Josep Sauleda Villaronga** y su hijo **Victoriano Sauleda**, que pasaron de vivir en La Habana a San Francisco de Paula (a 14 km), donde Josep compró una tienda y trabajaba con su hijo, Victoriano, que tomaría el relieve y haría crecer el negocio creando una fábrica de arcilla para la construcción y usos varios. Tras vivir 28 años en Cuba Victoriano volvió hacia Sant Pol (en 1888) y tres años después enviaría a sus hijos Pepe y Arturo y a su sobrino Magí Passols Paulis a trabajar a la tienda de Paula (en Cuba).



Can Roca Ravell

Manzanillo, 1

Del 1916, muestra una arquitectura con motivos arabizantes y medievales y es un ejemplo de **arquitectura de transición entre el neoclasicismo y el modernismo**.

Edificio de planta baja y piso, que se caracteriza por su fachada rojiza con franjas horizontales de ladrillo rojo y de piedra de imitación y por las ventanas balconeras con arco de medio punto en el piso superior, una de ellas doble y decorada con friso de cerámica.

Asociada con la familia Roca, que emigraron a Cuba y se establecieron en Manzanillo (de ahí le viene el nombre a la calle).

La Familia Roca en Cuba tenía una plantación y una fábrica de azúcar llamada **"Ingenio y tranquilidad"** que era tan importante que, incluso, había un tren que iba desde los campos de azúcar hasta la fábrica, éste fue uno de los trenes más antiguos de la historia de Cuba.

Francesc Xavier Roca Pujol era capitán de barco, hijo de un modesto pescador, Pau Roca y Fonrodona, y de Teresa Pujol Torrus. Casado con Rita Vivas, sus hijos fueron Francesc Xavier Roca Vivas, Francisca Xavierra Roca Vives y **Jaume Roca Vivas** que, aunque nació en Sant Pol, vivía en Manzanillo y fue el principal conductor de la fábrica de azúcar, situada en las afueras de la ciudad.

Francisca Xavierra Roca Vivas estaba casada con Josep Adroher Vives, que fue juez municipal de Sant Pol entre 1890 y 1893. La mayor parte de los hijos del matrimonio Adroher-Roca fueron a trabajar al negocio de azúcar familiar, con su tío Jaume Roca.





ESP /

La industria del azúcar

El **azúcar** se obtenía a través del cultivo de la caña de azúcar o caña dulce y se producía en los ingenios.

La producción del azúcar era un proceso largo que comenzaba recogiendo la caña. Una vez cosechada, se conducía a los ingenios donde se pelaba y se colocaba en los *trapiches*. Los *trapiches* estaban formados por una serie de molinos, movidos gracias a la fuerza animal, que prensaban la caña y le sacaban el zumo o *guarapo*. También existían molinos hidráulicos que se movían con el agua de los ríos. Una vez prensada la caña, se hervía el zumo y se llevaba a las *resfriaderas*, donde se separaba el líquido dulce de los demás, se colaba y se cristalizaba.

Por otra parte tenemos el **ron**, una bebida alcohólica que también se obtiene a través de la caña de azúcar. El ron se fabricaba gracias a la melaza, un líquido negro que se conseguía después de hervir el zumo de la caña. Se trataba de un líquido residual que no servía para realizar el azúcar.

La caña de azúcar no es una planta de América. Era conocida en China desde la antigüedad y fue introducida en el Caribe por Cristóbal Colón en 1493, donde el clima tropical favoreció su crecimiento.



Can Cristòfol

Abat Deàs, 3

Construida en 1870, representa el exponente más rico de **arquitectura neoclásica** de Sant Pol. De gran calidad artística y con diferentes estilos, muestra una mezcla de todo lo que sus propietarios habían visto y deseado. Se trata de una construcción con planta baja y dos pisos, con una torre mirador –con cúpula– que sólo se observa desde la calle trasera (Manzanillo).



La fachada se organiza según los manuales vigentes de la época con los órdenes clásicos superpuestos en las columnas: jónico en el piso superior y dórico en el piso principal, los muros de color están ricamente ornamentados con estucos y acolchados. También encontramos elementos decorativos de barro, así como forjados en las rejas y barandillas de los balcones. En el piso superior los balcones son individuales, todos ellos con vuelo de piedra natural. Y en el balcón principal hay un escudo con letras, que se corresponden con las iniciales del nombre del propietario (Cristófol Panadero) y con la fecha del año de construcción de la casa: "CP 1870".

Cristófol Panadero Tarré (1835-1910) vivía en Sagua de Tánamo (zona este, como Santiago de Cuba), donde tenía un negocio que le iba más que bien.

Estaba casado con **Rosa Casellas Ferrer**, ella regresó a Sant Pol para establecerse con sus hijos. Y Cristóbal, que iba y venía de aquí para allá, lo hizo en 1894.

De 1895 a 1987 fue alcalde, y fue durante su mandato cuando se aprobó el proyecto para sustituir el alumbrado público de petróleo por el eléctrico. Estaba muy integrado en Sant Pol.

El Centre

Consolat de Mar, 49

Nació como establecimiento modesto, que se añadió a un Sant Pol trabajador y de pescadores que encontraban el ocio los fines de semana en dos locales de recreo, el *Círculo Recreativo* y en un local de la calle Nou abierto por la familia Serra. El nuevo establecimiento lo fundó **Ramon Roura**, recién llegado de California.



En 1888 el local toma un nuevo impulso, cuando un grupo de sampolenses de buena posición lo convierten en sede social de sus actividades. Se crea una entidad catalanista, el **Centre Català de Sant Pol**, con socios y vinculada al *Centre Català de Barcelona*. Las actividades se multiplican y serán sobre todo sociales (reuniones), culturales (coral, teatro), benéficas (ayudaban a enfermos y repartían comida y bienes) y políticas. Sant Pol queda dividido entre los clientes de la **Puda** (clase media, trabajadora y sobre todo pescadores) y los de **El Centre** (alta posición, de derechas e influencia social y política).

El establecimiento era ancho y tenía planta baja y piso, con dependencias de café, salones, salas de juego... En 1892 compran la casa de enfrente (actual *Centre Cultural i d'Esbarjo*) para ampliar las instalaciones y poner una sala de espectáculos para potenciar el grupo de teatro y realizar funciones abiertas al público.

El *Centre Cultural i d'Esbarjo* sigue activo (generalmente ha sido una sala de teatro y cine), pero el *Café del Centre* cerró el 2017.

Ramon Roura vivía en Montevideo con su hermano Agustí y trabajaba en una empresa de construcción naval junto a otros compañeros. Con la guerra civil de Uruguay, un grupo de ellos decidió ir a California, donde se decía que había futuro. Una vez allí unos se quedaron, otros se espacieron por Norteamérica y otros volvieron a casa. Ramón volvió a Sant Pol, se casó con **Maria Paulis Roura** (la Teta del Centre) y creó el establecimiento de hostelería para salir adelante.

María era la hermana mayor de Josefa, que estaba casada con el emigrante ya regresado Victoriano Sauleda, y de **Magi Paulis Roura**, alias *señor Maginet*, que al volver de La Habana fue alcalde de Sant Pol y formaba parte de la Hermandad de San José y de la Sociedad de Salvamento de Sant Pol. Magi compró parte del terreno de Can Reig a la familia Tobella (en la calle Roger de Flor que, entonces, era la calle Puerto Rico) y se hizo construir la vivienda.

Can Norbert

Manzanillo, 67

Es la casa que Pau Simón Vives hizo construir para su hijo Agustín Simón. Norbert Simon Oliva era el bisnieto de Pau Simon. Se trata de una casa orientada al mar, adosada por un lado a otra casa y el resto rodeado de jardín. Es de planta baja, elevada respecto al suelo y con un pequeño garaje; un primer piso y cubierta plana de baldosa. La fachada principal, de **estilo neoclásico**, se caracteriza por el pequeño frontón de la barandilla, por la cornisa moldurada y por los balcones y alféizares de las ventanas con balaustradas de tierra cocida.



Pau Simon Vives nació en el núm. 8 de La Riera. Con 27 años se hizo voluntario del ejército y, el siguiente año, lo enviaron a Cuba. Además de militar también fue hombre de negocios. Al poco tiempo de llegar a Santiago de Cuba montó una fábrica de arcilla, que producía todo tipo de productos: mesas, ladrillos para la construcción, cazuelas... Luego compraría una gran extensión de terreno para dedicarse a la producción de tabaco.

En 1879 regresó de Cuba, con 51 años, y compró una casa en Barcelona, aunque se empadronó en Sant Pol de Mar. Puso a trabajar el dinero que había hecho en Cuba realizando inversiones, la más fuerte de todas: la compra del terreno de La Punta. Mientras, en la calle Manzanillo, empezaba a construir la casa para su hijo Agustí Simon, Can Norbert.

Agustí Simon nació en Cuba y con 6 años vino hacia aquí con su padre, donde vivía entre Barcelona y Sant Pol. Cuando Pau Simon murió le dejó toda su herencia y, con ésta, también sus responsabilidades. A sus 23 años Agustí se hizo cargo de la ejecución del proyecto de La Punta. Era culto, pionero y hombre de futuro. Tenía una gran biblioteca y sabía tocar el piano. Fue el primer sampolense en tener coche, uno de los que funcionaba con gasolina, y también tenía dos motos, una de ellas con sidecar. Era aficionado a la bicicleta, a la fotografía, trajo el primer gramófono a Sant Pol, se compró una máquina de proyectar cine, y usaba máquina de escribir... todo esto era a finales del siglo XIX, principios del XX.

El Tabaco

Era utilizado por los pueblos indígenas para realizar rituales religiosos. Fue descubierto por los europeos en 1492 cuando dos marineros españoles exploraban el interior de la isla de Cuba. Estos dos observaron que los indígenas fumaban unas hojas secas que desprendían un olor extraño. Muy pronto el hábito de fumar se puso de moda en Cataluña y muchos catalanes se dedicaron a ese negocio.

La elaboración del tabaco se realizaba en dos fases: el cultivo de la planta en las plantaciones, conocidas en Cuba con el nombre de vegas, y la producción de tabaco en las fábricas. Los hombres podían fumar el tabaco de varias formas. Los más pobres enrollaban las hojas secas en cigarrillos o **habanos**, y los más ricos lo fumaban con pipas hechas de madera o barro. Las **pipas** se elaboraban en Cataluña y se exportaban a Cuba.

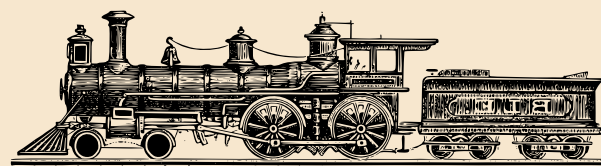


El Ferrocarril

La construcción del ferrocarril en Cataluña fue posible gracias a varias empresas promovidas por indios. El primer tren que se inauguró en España fue en la colonia de Cuba en 1837 y unió la capital de la isla, La Habana, con la región de Güines. Se trataba de la segunda línea ferroviaria de América y la cuarta del mundo.

En la península en 1848 circuló el primer tren, que unía las ciudades de Barcelona y Mataró, que fue promovido por el indiano matoronés **Miquel Biada Bunyol**, que también había participado en la construcción del primer tren en Cuba.

Fue en 1859 cuando llegó el ferrocarril a Sant Pol.



La Punta

Avinguda Dr. Furest

En 1880 La Punta contaba con unas pocas casas empezando desde la vía del tren. Luego estaba el peñón que llegaba hasta el mar. Cerca de la playa había unas casitas que hacían de almacén de pescadores y que después fueron el salino de boqueros de Nofre Oriol.



La Punta, entonces, era un camino de arena y piedra que seguía la costa para permitir que los buyes pudieran llegar a la playa del Morè a sacar las barcas.

La Punta de Pau y Agustí Simon. Llegó Pau Simon Vives, de Cuba, y compró el trozo de terreno de La Punta desde el salino hasta el Morè. En 1880 recibió la autorización de la Comisión Provincial para ir allanando la Punta.

El proyecto de la Punta tenía dos problemas: por un lado era necesario hacer llegar el agua y, por el otro, se debía evitar que el mar se tragara los terrenos allanados, el Sr. Pau pidió a Barcelona que le dejaran levantar un muro de protección, éste marcaría la frontera entre la playa y el paseo. Y también preveía el cierre de los terrenos para hacer edificaciones y jardines privados, pero el ayuntamiento quería una zona pública a ras de playa por si había algún naufragio o contratiempo que los pescadores pudieran llegar rápidamente a tierra. Pau Simon murió en 1898 y el proyecto de La Punta lo heredó su hijo Agustí Simon. En 1897 la Punta ya tenía agua, estaba medio aplanada (hasta la esquina del actual club náutico) y el terreno se dividió en parcelas y empezó la venta a diferentes familias. A partir de la esquina y hasta el Morè, Agustí lo vendió todo a Modest Furest Roca.

La Punta del Dr. Furest. En 1918 Modest Furest Roca, después de haber marchado a estudiar la carrera de medicina, volvió a Sant Pol para quedarse, casado y con fuertes vínculos en las tierras gerundenses, donde fundó la empresa Vichy Catalán en Caldes de Malavella (planta embotelladora de agua con propiedades minero-medicinales). En 1922 encargó el proyecto de la Punta al arquitecto Ignasi Mas Morell. Proyectó unos baños, teatro, cine, hoteles y otros centros de recreo, incluso un gimnasio. De este proyecto nacería el *Amor social*, como entidad benéfica y cultural, y el hotel *Parador de La Maresma*. También se construyeron casas de verano aprovechando los balcones del paseo.

Las nuevas escuelas

Santa Clara, 2

Fueron financiadas, mayoritariamente, por 4 mecenas de los americanos: **Ramon Planiol Claramunt** y **Jaume Roca Vivas**, los dos vultos de Cuba y con fortunas, propiedades y negocios, y los hermanos **Francesc y Salvador Roca Pagès**, banqueros adinerados que seguían en Buenos Aires y que desde Argentina mantenían una relación muy fluida con sus parientes de Sant Pol.



En el siglo XIX, la situación de las escuelas de muchos pueblos no era muy buena. En 1857 el Estado español decretó la educación universal y gratuita, pero no hubo suficiente dinero para construir todas las escuelas necesarias. La ayuda de los indios fue muy importante, porque permitió construir nuevas escuelas y reformar otras. La construcción fecha de 1907 - 1910. Es de Ignasi Mas Morell y está considerada la obra más interesante de su primera época, a pesar de que el edificio aparece mutilado debido a las destrucciones producidas durante la Guerra Civil, cuando se destruyeron las figuras de la Virgen y el ángel que decoraban la fachada. Estas figuras habían sido una donación de la esposa de Ramon Planiol, la señora **Clara Padilla**, hecho por el cual se le puso el nombre de Santa Clara a la calle.

El edificio tiene una planta baja irregular con un patio interior, con un cuerpo elevado en uno de los ángulos (la antigua casa del maestro) que le otorga un aspecto monumental y que está coronado por un estilizado pináculo cónico, revestido de cerámica vidriada policroma y acabado en pararrayos. A nivel decorativo cabe destacar el zócalo de cantos rodados con piedras y conchas incrustadas, así como las fajas de ladrillo de Valencia vidriada de color pardo que aparecen en los jarrones, que coronan las pilastras y el tejado, y el quebradizo. Las escuelas estaban divididas por un muro que separaba la escuela de las niñas de la de los niños, en dos edificios simétricos, con dos puertas de acceso y dos patios independientes. Fue la escuela de Sant Pol desde 1910 hasta el 25 de enero de 1975.

El arquitecto no quiso cobrar por el proyecto (motivo por el cual le nombraron arquitecto municipal honorario) e incluso lo retocó, pues inicialmente las escuelas no tenían palomar (la parte que hay entre la casa del maestro y el pináculo).

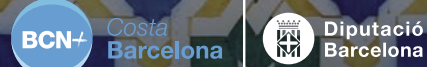


Las Habaneras

Aunque las habaneras tienen origen cubano, eran más populares en Cataluña que en Cuba, donde era un género musical poco conocido. En Cuba las habaneras no eran cantadas sino que los músicos las interpretaban para que el público las bailara. La habanera fue un baile de salón llamado **contradanza cubana**, que nació en Inglaterra, pasó a Francia y después a España, donde los comerciantes de la metrópoli la llevaron a Cuba. En la isla, los músicos cubanos la modificaron y, a lo largo del s. XIX, incorporaron la música de los esclavos negros y le cambiaron el ritmo. Este fenómeno, llamado *criollización*, dio lugar a las habaneras tal y como hoy las conocemos.

Cuando las habaneras llegaron a Cataluña eran conocidas con el nombre de **americanas** y se difundieron a través de la zarzuela (espectáculo teatral muy popular en el siglo XIX, donde los actores cantaban e interpretaban a la vez) y a través de los *"plecs de canya i cordill"* (impresos que narraban historias fantásticas, contaban hechos y recogían las canciones de moda. En un principio formaban un pliego –"plec" en catalán–, un folio plegado que se colgaba de un cordel –"cordill" en catalán– en las plazas o lugares públicos de los pueblos). Entre 1940 y 1950 la costumbre de cantar habaneras iba a la baja hasta que se publicaron dos libros para evitar que este tipo de canción no se perdiera y, a partir de entonces, la habanera pasó de la taberna al escenario.

En Sant Pol desde el año 2003, en la segunda quincena de agosto, se organiza **FIRAMAR**. Incluye un conjunto de actividades, todas ellas relacionadas con el mar, que pueden clasificarse en diferentes partes: la parte lúdica y festiva es el **Festival de Havaneres**, un acto multitudinario que genera gran expectación por parte de todos, sampolenses y visitantes. En cada edición participan grupos de calidad contrastada. Desde el año 2009 dentro del FIRAMAR se celebra el **Concurs de composició d'havaneres de Catalunya**, único en nuestro país. Firamar está organizada por la *Penya Xindries* con la colaboración de la asociación *A Tot Drap* y del ayuntamiento.



santpol.cat

@ajsantpol

Fuentes consultadas:

Archivo Municipal de Sant Pol de Mar
Ajuntament de Sant Pol de Mar, **Pia especial de protecció d'edificis i elements**
Xarxa de Municipis Indians, **Indians**, 2015
Sauleda Parés, Pere y Sauleda Parés, Jordi, **El Sant Pol de Iavi**, Sant Pol de Mar, 1999-2000
Sauleda Parés, Pere y Sauleda Parés, Jordi, **El Sant Pol d'ahir i de sempre. El Tren i la Punta**, Sant Pol de Mar, 2006
Sauleda Parés, Pere y Sauleda Parés, Jordi, **El Sant Pol d'ahir i de sempre. El senyor Ramonet i el Sant Pol del seu temps**, Sant Pol de Mar, 2007
Sauleda Parés, Pere y Sauleda Parés, Jordi, **El Sant Pol d'ahir i de sempre. Altres apunts i retalls**, Sant Pol de Mar, 2018
M. Rosa Roura i Ferrer, **Sant Pol de Mar, Patrimoni arquitectònic**, 2010
Penya Xindries, web oficial: **penyaxindries.cat**